

El libro tradicional o los eBook.
Punto de vista de una editorial
del sector agropecuario

*Instituto de Ciencia
Animal*



INTRODUCCION

Una de las primeras necesidades del ser "racional" fue transmitir a los demás, de su época o de futuras generaciones, sus vivencias e impresiones. Después del primer escrito del que se tiene conocimiento que se les atribuye a los sumerios de Mesopotamia, muchas culturas del mundo fueron perfeccionando la forma de hacer los libros y el papel que se usaba en los mismos.

El gran logro de Gutenberg en el año 1450, contribuyó, sin duda, de forma decisiva a la aceptación inmediata del libro impreso como sustituto del libro manuscrito.

Hacia fines del Siglo XIX los equipos se perfeccionaron, permitiendo reducir drásticamente el tiempo necesario para componer un libro en comparación con las labores manuales. Por último, la fotografía ha venido a contribuir al desarrollo de los modernos procesos de fotomecánica.



Con la llegada de la era informática y el avance acelerado de estas tecnologías, surgen los llamados libros electrónicos o eBooks y su demanda ha crecido considerablemente en los últimos años, amparados por ventajas como su capacidad de almacenamiento, la preservación de fondos editoriales y el ahorro de recursos naturales.

Sin embargo, en la época actual donde vivimos la distribución no equitativa de las riquezas, sobre todo en América Latina, determina que no todos tengamos acceso a los eBooks o los soportes para su lectura, mientras otros ni siquiera a los libros tradicionales, sumando a todo esto que una gran mayoría aún es analfabeta.

La polémica al respecto crece considerablemente y Cuba no ha estado ajena a la misma.

Conocer las ventajas y desventajas de cada publicación es de vital importancia sobre todo para una editorial pequeña que trata de permanecer en el mercado y ser rentable.

MATERIALES Y MÉTODOS

Se realizó un estudio sobre las ventajas y desventajas de cada forma de publicación: tradicional o electrónica, teniendo en cuenta los factores del sector agropecuario al cual van dirigidas las publicaciones de la editorial EDICA del Instituto de Ciencia Animal. Además se tuvo en cuenta los criterios de los clientes de este sector.



RESULTADOS

Por libro de papel o tradicional entendemos un conjunto de hojas de papel que encuadernadas forman un volumen. Por libro electrónico entendemos toda aquella obra literaria o científica en formato digital que requiere hardware o software específico de lectura.

Para un trabajador agropecuario cubano, el libro tradicional es un instrumento sencillo de utilizar, estéticamente hermoso, de fácil acceso, resistente al paso del tiempo, sencillamente transportable y que, además, no necesita energía para su funcionamiento. Sin embargo, plantea algunas desventajas como: un elevado coste de producción; no puede modificarse y/o actualizarse con facilidad; presenta problemas para el almacenamiento por el gran espacio físico que exige su acumulación; y, finalmente, su excesiva dependencia de recursos medioambientales (madera, árboles, etc.) que en la actualidad tienen un valor esencialmente estratégico para todos. Las nuevas tecnologías han ido obteniendo un protagonismo especial a la hora de definir el futuro del libro debido a aspectos como la ausencia de espacio físico y el aumento de las publicaciones que han provocado que la preservación de la cultura quede en manos de la informática.

A diferencia del libro tradicional, la edición electrónica de un texto literario o científico, incluso cuando ésta haya de adaptarse a diferentes formatos de recepción (internet, cd-rom, e-book, pdf, telefonía móvil, etc), resulta barata; su actualización o modificación es instantánea, la dificultad de su almacenaje es nula y su coste medioambiental resulta, en la práctica, igual a cero. Lo que está retrasando la entrada masiva del e-book en el mercado, es que estos desarrollos tecnológicos implican a su vez nuevos problemas para el lector y la lectura que el libro tradicional nunca había planteado a los lectores-consumidores (González, 2006).

Esta contrariedades, algunas de ellas de difícil solución sobre todo en nuestro sector agropecuario, son las siguientes: todo libro electrónico necesita una máquina específica (hardware) para ser leído, cosa que no está disponible totalmente para nuestro sector en el país; estas máquinas, algunas de ellas con precios muy elevados, carecen de la elevada portabilidad que sí tiene el libro clásico; la facilidad y claridad de lectura con estas herramientas, no es, ni de lejos, tan perfecta como en un volumen de papel correctamente impreso; estos instrumentos electrónicos necesitan energía para su funcionamiento, lo que limita las posibilidades de su uso; y, además, requiere un mantenimiento y una atención que el libro de papel no demanda.

El papel, con todos sus inconvenientes, tiene una gran ventaja sobre los medios electrónicos: puede permanecer durante años. El principal obstáculo para abandonar las revistas impresas es la preocupación de que millones de objetos digitales pudieran resultar ilegibles, en sólo unos pocos años, a causa del envejecimiento de los equipos y de los programas. Este problema preocupa a los científicos más que la duración física de los soportes. La legibilidad de un soporte cualquiera es otro de los misterios del futuro próximo y exigirá que todo lo que se invente pueda leer lo anterior, cosa que hasta ahora no se cumple. (Sáez, 2000)

Otro aspecto importante es que muchas personas continúan copiando e imprimiendo documentos de soportes electrónicos e incluso la web, antes de leerlos en pantalla. Una respuesta es que, aunque incluso los mejores monitores pueden parecer nítidos, son borrosos y su resolución aún es baja por pulgada, a fin de que haga la lectura tan agradable como en papel. Leer en pantalla es más lento y cansado (Jiménez, 1999).

Con esto contribuyen, quizás, al más grande, aunque modesto, paradigma del cambio llevado a cabo por la editorial electrónica: el cambio de una impresión centralizada a distribución electrónica e impresión local.

Con la llegada de Internet, surge una posibilidad a la vez de un problema. Si bien es cierto que abre la posibilidad de un comercio electrónico con la oportunidad de que llegue a más lugares la oferta de los productos de la editorial; de la misma forma que hoy podemos fotocopiar cualquier obra impresa, expertos informáticos podrán acceder fácilmente a cualquier información textual, de manera que habrá que paliar la copia ilegal con ulteriores soluciones. Teniendo en cuenta además, que aún desde el punto de vista legal se adolece de una ley que regule esto y preserve los derechos de autor.



CONCLUSIONES

A pesar de que el libro electrónico ofrece ventajas en el coste de producción y actualización con respecto al libro de papel, requiere una máquina y energía para su lectura lo que limita las posibilidades de uso para todos. El libro tradicional o de papel seguirá existiendo mientras ofrezca las posibilidades de un uso fácil y accesible para todo el público del sector agropecuario, de ahí que el libro electrónico se convierte en un complemento de este pues ofrece la posibilidad de añadir ejemplos gráficos, audiovisuales o infográficos imposibles de incluir en un volumen de papel.





MUCHAS GRACIAS